

## **INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN EL DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA COMUNIDAD**

**Cortes de Castilla y León, 30 de junio de 2020**

Señor presidente, señoras y señores procuradores.

Comenzamos la nueva legislatura hace casi un año con un Gobierno fruto del diálogo, con un acuerdo de Gobierno para el futuro de Castilla y León que impulsamos con energía desde el principio.

Y afrontamos este Debate de Política General en un momento singular:

Cuando avanzamos en la desescalada del confinamiento y de una situación sanitaria muy grave para Castilla y León, España y el mundo.

Cuando nos disponemos a afrontar las complejas consecuencias de cariz económico y social derivadas de la pandemia.

Cuando se celebra con un gobierno autonómico cohesionado, sustentado en dos fuerzas políticas unidas en torno a un proyecto conjunto de Comunidad, que está demostrando ser prudente, responsable y eficaz.

Y cuando hemos sido capaces de articular entre las principales fuerzas políticas del arco parlamentario un acuerdo, apostando por lo que nos une y siendo un ejemplo nacional, en beneficio del interés general y renunciando a legítimas pretensiones particulares.

La pandemia ha sido una dura prueba para todos, tras haberse ensañado con Castilla y León de forma especial. Su más doloroso reflejo son los 3.782 paisanos nuestros que han perdido la vida.

Cada uno de ellos es mucho más que una cifra o una estadística. Es una ilusión de vida, un proyecto personal, una familia cercenada de manera cruel y muchas veces inesperada.

A sus familiares y amigos les enviamos, una vez más, todo nuestro cariño, apoyo y solidaridad.

Nuestra solidaridad también para las casi 28.000 personas afectadas por esta enfermedad y los muchos miles más que han perdido o visto peligrar su empleo, su negocio o su empresa.

Les quiero recordar que no están solos. Que estamos empeñando todo nuestro esfuerzo y todos nuestros recursos para que recuperen la plena normalidad de sus vidas cuanto antes.

Y quiero reconocer los sacrificios realizados por las personas de esta tierra, un esfuerzo individual y conjunto de la sociedad, para ganar al virus y salir adelante. Todos juntos.

Agradezco también su esfuerzo a los empleados públicos que se han entregado a fondo estos meses. Los de servicios públicos esenciales, por supuesto, y los de muchos departamentos: oficinas de empleo, servicios jurídicos... la lista es larga.

Señor presidente, Señorías.

Como es lógico, el gobierno que presido ha estado volcado en combatir esta pandemia.

Lo hemos hecho con las ideas claras y desde la firmeza que le da su cohesión.

Con agilidad en las decisiones, con iniciativa, trabajando sin descanso para proteger a las personas.

Así, en primer lugar, este gobierno impulsó iniciativas que más adelante se generalizaron.

En las 4 reuniones realizadas entre el 11 y el 16 de marzo pusimos las bases para actuar durante el estado de alarma, que fuimos de los primeros en solicitar, anticipándonos a la decisión del Gobierno de España.

Anticipación que nos hizo ser pioneros en desarrollar medidas de control más restrictivas.

En conseguir antes suministros sanitarios y de protección y promover el autoabastecimiento.

O en impulsar muy pronto medidas de recuperación económica y de protección social.

En segundo lugar, asumimos el diálogo como el mejor camino a seguir.

Diálogo político, fructificado en la exitosa forma que sabemos y de la que más adelante hablaré.

Diálogo Social, con el Acuerdo del 25 de marzo, que recogía importantes medidas de choque.

Para la protección y mantenimiento del empleo, ayudando a trabajadores, pymes y autónomos. Para fomentar la conciliación. Para trabajadores mayores y sin subsidios.

También dando atención preferente a la industria agroalimentaria.

O alentando nuevas actividades emprendidas por desempleados. Un Acuerdo que se encuentra ya en plena ejecución.

Diálogo institucional. Con el gobierno del Estado, donde la firme defensa de nuestros intereses nunca estuvo reñida con la solidaridad, la plena cooperación y la lealtad institucional.

Y diálogo con otras Comunidades y con nuestras Entidades Locales, a las que proporcionamos liquidez adicional y dotaremos de fondos extraordinarios.

En tercer lugar, apostamos por la máxima transparencia.

Somos la Comunidad que ha ofrecido mayor volumen y variedad de datos sobre el Covid-19, convirtiéndonos en referencia nacional.

Y además, como bien saben, todos los miembros del gobierno hemos comparecido ante esta Cámara para aportar una información detallada y directa.

Como debe realizarse en un régimen parlamentario: máxima información y explicaciones en el Parlamento.

Finalmente, en cuarto lugar, emprendimos líneas de actuación concretas.

Con los objetivos de proteger a las personas, de proteger su vida, de amparar a los más vulnerables, garantizar los suministros esenciales y preparar la pronta recuperación económica.

Quiero destacar, Señorías, la extraordinaria capacidad de adaptación que ha demostrado nuestra sanidad pública. Gracias, sobre todo, a la entrega de unos magníficos profesionales con quienes siempre estaremos en deuda.

En un tiempo récord multiplicamos por 4 las plazas de cuidados intensivos, reforzamos el personal y creamos nuevas estructuras.

Fuimos de los más ágiles en proporcionar material de protección, lo que contribuyó a mantener por debajo de la media los niveles de contagio de profesionales.

Los esfuerzos se tradujeron en la progresiva reducción de la incidencia y una menor tasa de letalidad, desde una situación inicial muy compleja.

A ello, sin duda, también contribuyó haber actuado de manera medida y prudente, especialmente en la desescalada.

Desde la opinión de los expertos y sin prisas innecesarias, algo que la mayoría de castellanos y leoneses han valorado de manera positiva.

Sin embargo, Señorías, pese al esfuerzo en la respuesta, la pandemia frustró unas perspectivas razonablemente positivas.

Nuestra economía, hasta marzo, progresaba de manera estable.

El PIB crecía a una media del 2%. La tasa de paro se situaba en el entorno del 11%, 3 puntos menos que la media nacional, y llegamos a superar el millón de ocupados.

Eso no impedía ver una clara desaceleración, de forma que la previsión de crecimiento económico para este año ya era la mitad que hace dos años.

También caminaba a buen ritmo el programa de legislatura, con más del 80% de las medidas del Acuerdo de Gobierno iniciadas o ejecutadas y 11 Anteproyectos de Ley en tramitación.

En el ámbito institucional, realizamos la primera reunión ordinaria de la Conferencia de Alcaldes y aprobamos el Acuerdo Marco para blindar los servicios sociales a través de las Corporaciones Locales con 448 M€ de inversión, que benefician a 200.000 personas al año.

Aprobamos un nuevo Código Ético para los altos cargos, que ampliaba las exigencias de transparencia del gobierno.

Nuestra economía tenía el impulso de los Acuerdos del Diálogo Social sobre empleo y de medidas como el Plan de Crecimiento de pymes, las rebajas en el precio del suelo industrial o la extensión de la tarifa plana para autónomos.

En el medio rural, habían comenzado grandes proyectos de inversión en regadíos.

También los apoyos a la industria agroalimentaria y forestal; y cumpliendo nuestra apuesta por el cooperativismo agrario y la incorporación de jóvenes y mujeres al campo.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Asimismo, seguíamos impulsando la extensión de internet y la banda ancha en nuestro territorio y puesto en funcionamiento 46 nuevas rutas de transporte a la demanda de uso compartido.

Son algunos ejemplos de la actividad del Gobierno que presido, que en este primer año ha tramitado más de un millar de asuntos en los Consejos de Gobierno por importe de más de 3.000 millones de euros.

Pero, como dije, la senda económica se vio truncada por el Covid-19, que también alteró las prioridades políticas y de gestión.

En apenas 100 días, nuestra Comunidad, al igual que España, Europa y resto el mundo, se ha visto inmersa en un nuevo escenario.

Un escenario que nadie imaginaba y para el que nadie estaba preparado. Y en el que, además del drama sanitario y social, asistimos a una fuerte caída de la actividad de empresas y servicios.

Las previsiones para España apuntan una caída del PIB de dos dígitos, cifras récord de déficit y deuda, y una tasa de paro superior al 20%.

Un impacto que también se dejará notar en nuestra Comunidad, si bien muchos analistas estiman que será menos acusado.

Castilla y León, a la espera de los datos de esta misma semana, supera los 170.000 parados.

Cifra muy importante, pero que aún refleja un comportamiento mejor que el nacional.

Asimismo, casi 200.000 trabajadores están acogidos a un ERTE y más de 72.000 autónomos han solicitado ayudas por cese de actividad.

Son cifras tras las que se encuentran personas y familias, que exigen toda nuestra dedicación. No lo podemos olvidar nunca.

Por eso mismo, pronto adoptamos las medidas extraordinarias para trabajadores, autónomos y pymes que la urgencia de la situación requería.

Por ejemplo, sucesivas moratorias fiscales en los impuestos autonómicos por valor de 160 M€, beneficiando a más de 148.000 contribuyentes.

Y un amplio conjunto de actuaciones que ya superan los 500 M€ y que hemos impulsado de la mano del Diálogo Social, con una interlocución permanente con los sectores más afectados.

También ayudas para las familias, con el refuerzo de la red de protección social y ayudas para vivienda.

Casi 8.000 familias van a recibir de la Junta, antes de agosto, más de 12,3 millones en ayudas ordinarias y especiales con motivo del Covid-19.

Y convocaremos en la primera semana de julio otros 15,3 millones de euros de ayudas al alquiler ordinarias para este año 2020.

Pero, Señorías, estas medidas extraordinarias no bastan ante una situación de emergencia que supera a gobiernos e instituciones y que reclama una actuación conjunta de todas las fuerzas políticas y sociales.

Afortunadamente, en Castilla y León hemos conseguido una potente respuesta política con el Pacto para la Recuperación Económica, el Empleo y la Cohesión Social.

En él se promueve también la respuesta social. En este sentido, convocaremos una Conferencia de la Sociedad de la Comunidad.

Contaremos con representantes de distintos ámbitos: institucionales, sociales, económicos, culturales y educativos de la Comunidad entre otros.

A partir de las conclusiones de un Grupo de Expertos, con las orientaciones de los centros directivos de la Junta, formularemos propuestas de actuación en distintas materias ante el nuevo escenario generado por el Covid-19.

Señorías, hemos logrado un Pacto histórico. Que demuestra que en Castilla y León sabemos hacer bien las cosas y ser un ejemplo para España.

Poniendo a las personas por encima de siglas o intereses políticos; desde el compromiso, la generosidad y la responsabilidad.

Este Pacto completará los compromisos asumidos al comenzar la legislatura, orientando las actuaciones del gobierno en función de las circunstancias causadas por la actual crisis.

Crisis que nos ha dado experiencias de las que hemos aprendido.

Y que, como todas las crisis, también supone la oportunidad de emprender o intensificar actuaciones estratégicas para nuestro futuro.

Hemos sido prudentes para proteger la salud y vamos a ser valientes para transformar un grave problema en una oportunidad para hacer a Castilla y León mejor.

Vamos a afrontar el futuro desde un profundo PROCESO DE MODERNIZACIÓN de Castilla y León.

En todos los ámbitos de nuestra sociedad. En la economía. En la administración. En los servicios públicos. En las áreas urbanas y el mundo rural...

Un proceso de modernización que apuesta por una nueva economía, por la transformación digital, por la sostenibilidad, por los servicios públicos de calidad y por el desarrollo rural.

Y lo vamos a hacer con el denominador común de la transparencia. Avanzando en un camino difícil pero apasionante.

Un camino que debe comenzar por el IMPULSO DE UNA NUEVA ECONOMÍA. Que responda a los desafíos que nos exige la Cuarta Revolución industrial y una imparable globalización.

Y para conseguirlo, deben seguir teniendo un papel esencial nuestros empresarios y emprendedores, como principales motores de la economía y auténticos creadores de empleo.

Nuestra tarea es prestarles todo el apoyo que necesiten, facilitándoles un entorno propicio, para invertir, para crecer y generar actividad y puestos de trabajo.

Apostamos por una fiscalidad inteligente y moderada, que favorezca al mundo rural.

Somos la segunda comunidad con la fiscalidad más baja para las familias.

Y no subiremos ningún impuesto que afecte a las familias, a los autónomos o a las pymes.

Hace varios meses, presentamos en estas Cortes uno de nuestros compromisos de Gobierno: el proyecto de ley para suprimir el Impuesto de Sucesiones y Donaciones.

La tramitación ha quedado suspendida por lo establecido en el Pacto para la Recuperación. El impuesto mantiene las bonificaciones actuales.

Pero seguimos considerando que es un impuesto injusto y mantenemos intacta la intención de eliminarlo en cuanto las circunstancias políticas y económicas así lo permitan.

También queremos seguir apostando por el crecimiento y la consolidación de nuestras pymes y autónomos.

Estableciendo ayudas directas para impulsar la competitividad y la innovación empresarial y favorecer el autoempleo y la contratación.

Facilitando liquidez y financiación, como mejor fórmula para el mantenimiento de la actividad económica y la generación de empleo. Agilizando el pago a proveedores.

Apostando por la industria 4.0. Con la investigación, el desarrollo y la innovación como ejes centrales de la misma.

Modernizando nuestras infraestructuras y apostando por los centros logísticos.

Y con la reindustrialización como objetivo irrenunciable.

Porque esta crisis ha consolidado a la industria como un sector estratégico que aporta estabilidad, adaptación, resiliencia, empleo de calidad y es garante del bienestar colectivo.

Para ello, definiremos un fondo de recuperación de empresas y diseñar un nuevo Plan de Promoción Industrial, en el marco del Diálogo Social.

Reindustrialización que debe llegar a aquellas zonas que requieren de un mayor impulso para reducir los desequilibrios territoriales.

Por ello, vamos a completar los Programas Territoriales de Fomento impulsados:

El Plan de Municipio Mineros (León y Palencia), Miranda de Ebro (Burgos), Villadangos del Páramo (León), Béjar (Salamanca), y Benavente (Zamora)

Con un impulso decidido de los nuevos previstos esta legislatura. El Plan Industrial de Ávila ya está avanzado y con las bases acordadas con las instituciones provinciales y lo agentes económicos y sociales.

Y priorizando los sectores industriales ya implantados. Con especial atención al sector de la automoción. Determinante en este nuevo escenario, y tan importante en provincias como Valladolid, Palencia, Ávila y Burgos.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Al que vamos a seguir apoyando en los próximos años. Para que siga manteniendo los más altos estándares de competitividad, calidad y productividad.

La industria del automóvil en España constituye un ejemplo de marca-país, de reputación a nivel internacional, y es una tarjeta de presentación del saber hacer de España.

Su competitividad es la única fórmula válida, en una economía globalizada, de dar garantías de su viabilidad y pervivencia en el tiempo y en el territorio.

Con una industria agroalimentaria y una industria vinculada al “reto verde”, a las que luego me referiré, pero que deben seguir siendo líder a nivel nacional.

Con una nueva estrategia en el plan de reactivación del comercio, muy afectado por la crisis, que permita consolidar el tejido comercial en los ámbitos urbano y rural.

Y con un turismo de interior que tiene que seguir siendo motor económico.

Un turismo de calidad que, a raíz de la pandemia, va a ser más selectivo en sus destinos y en sus exigencias.

La seguridad sanitaria es el mayor activo turístico que tenemos.

Un destino como Castilla y León, que tiene la prudencia como criterio en la desescalada, ofrece las mejores garantías.

En un momento en el que se va a apostar por el turismo nacional, en Castilla y León tenemos todos los incentivos: alojamientos de calidad, buena gastronomía, historia, arte, patrimonio cultural y natural...

A diferencia de un turismo masificado, es un turismo selectivo y de calidad

Queremos, en definitiva, asentar el liderazgo que Castilla y León ostenta en turismo rural y de interior, y promoveremos las alianzas estratégicas oportunas para conseguirlo.

Continuaremos con la puesta en valor de nuestro patrimonio cultural y natural y con la promoción del turismo en distintos ámbitos, como el idiomático, el gastronómico o el de congresos.

También apostamos por la promoción cultural, con apoyo al sector, y con iniciativas como la celebración de Las Edades del Hombre el próximo año, vinculadas al Año Jacobeo, el VIII Centenario de la Catedral de Burgos, o la celebración del Centenario de Delibes, incluida la gran exposición que se abrirá en septiembre en la Biblioteca Nacional.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Y con el incremento de nuestros recursos y nuestra oferta, como el Museo de Semana Santa de Zamora.

Sin olvidar el papel de la Administración para impulsar a nuestros emprendedores con las menores trabas posibles.

Para ello, hace apenas una semana estas Cortes convalidaron un Decreto-ley con medidas sobre simplificación y agilización administrativa, reducción de plazos y eliminación de trámites para impulsar la actividad económica.

En definitiva, vamos a impulsar la economía, la actividad empresarial y la creación de empleo para afrontar los desafíos del futuro en el nuevo escenario:

Fortaleciendo los instrumentos de liquidez, simplificando trámites, agilizando el pago a proveedores y sin subir impuestos.

Apostando por la digitalización, con ayudas a inversiones para la modernización, la innovación, el teletrabajo, la economía 4.0 y la competitividad, con una nueva estrategia de emprendimiento e innovación 2021-2025.

Apoyando la internacionalización, abriendo nuevos mercados, posicionando a Castilla y León en el nuevo escenario de la economía mundial, tras el brexit, la guerra comercial y el coronavirus.

Actuaciones hasta aquí descritas que, de modo conjunto, persiguen un objetivo fundamental:

Conseguir que el impacto de la crisis en Castilla y León en términos de PIB, deuda y empleo sea menor que a nivel nacional.

Buscamos, con ello, que la recuperación se pueda producir antes y desde bases más sólidas.

Continuar generando oportunidades, especialmente para los jóvenes y las personas que han perdido su empleo.

Señorías, avanzar por este camino de modernización y de nueva economía implica profundizar en la TRANSFORMACIÓN DIGITAL, especialmente, en conectividad.

La Economía 4.0 exige avanzar decididamente en la digitalización de la información, la producción y la prestación de servicios.

Por ello, la transformación digital ya no es una posibilidad. Es una necesidad. Un derecho que vamos a garantizar.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Ello implica el impulso de actuaciones como la telemedicina, la teleasistencia, el teletrabajo, el uso del Big Data o la supercomputación.

O de infraestructuras esenciales, como la ampliación de nuestra red de banda ancha en todo el territorio.

Estamos cerrando un acuerdo con el Gobierno de España, para participar con fondos de Castilla y León en la convocatoria del Plan de Extensión de Banda Ancha de este año.

Y mañana se firmará el primer protocolo con las Diputaciones, en concreto con la de León, para extender la banda ancha en la provincia con más de 5.3 millones de euros.

Y en el mes de julio se firmarán protocolos con el resto de las diputaciones para hacer efectivo nuestro compromiso de inversión en esta legislatura.

Nuestro sistema educativo lleva años apostando por la digitalización. Por eso disponemos de la plataforma online de apoyo a la enseñanza más eficaz de España.

Culminaremos la conexión de los centros, la dotación de dispositivos para alumnos que lo necesiten, potenciaremos las aulas virtuales y la formación del profesorado y de padres y madres en este ámbito.

Modernidad, Señorías, supone también apostar por la SOSTENIBILIDAD.

Somos conscientes del protagonismo que está adquiriendo la economía sostenible, el llamado “reto verde”, definido por los compromisos de la Agenda 2030.

Un Acuerdo de Junta fijará los ejes que van a marcar nuestra actuación en el desarrollo de la mencionada Agenda, para que todas las políticas públicas autonómicas asuman los necesarios criterios de sostenibilidad.

Somos una Comunidad paradigmática desde el punto de vista medioambiental.

Nos hemos dotado de un decálogo de medidas contundentes contra el cambio climático.

Y estamos ultimando las estrategias de Cambio Climático, de Economía Circular y de Bioeconomía.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Seremos una Comunidad que no a verter aguas residuales sin depurar a nuestros magníficos ríos.

Con la ayuda de Diputaciones y Ayuntamientos, vamos a poner en juego 125 millones para la depuración de aguas residuales en municipios de 500 a 2.000 habitantes equivalentes.

Antes de que acabe el año, tendremos firmados los convenios y hecha la planificación para las 327 infraestructuras que vamos a construir.

Y dejaremos planificada y en ejecución la depuración en los municipios de menos de 500 habitantes, que conllevará una inversión no menor que la anterior.

Seremos una Comunidad con Cero vertederos y escombreras en esta legislatura, también con esas magníficas socias que son las Diputaciones, con una inversión cercana a los 30 millones de euros.

Cumpliremos los no obligatorios y exigentes criterios de la Organización Mundial de la Salud en calidad del aire.

En esa dirección, hemos aprobado este mes la Estrategia de Calidad del Aire 2020-2030.

En Castilla y León somos ya un ejemplo para el mundo como sumidero de CO<sub>2</sub> y ayudaremos a España y a Europa a cumplir los retos en la lucha contra el calentamiento global.

Mejoraremos nuestros bosques, plantando 20 millones de árboles y repoblando 15.000 hectáreas forestales.

Incrementaremos el aprovechamiento forestal con nuestra importante industria maderera.

Aprovecharemos cada vez más la biomasa, un recurso que genera economía y empleo.

Como en el Bierzo desde este mismo año, donde ya funciona la planta de Cubillos del Sil, y como en otros enclaves forestales;

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Para producir energía, calor neutro en carbono para nuestras redes de calor y las que vamos a construir en estos años.

Castilla y León verde, limpia, solidaria, sostenible.

Señorías. Como antes dije, este profundo proceso de modernización que debemos asumir comprende todos los ámbitos de la sociedad.

Y debe abarcar, como no puede ser de otra forma, a nuestros SERVICIOS PÚBLICOS.

La prestación de los servicios públicos de calidad está en la esencia del estado de las autonomías.

Todos hemos comprobado cómo nuestros servicios han demostrado su fortaleza durante la pandemia.

Y vamos a responder a las demandas de los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades. Es un compromiso irrenunciable.

A ello contribuirá un nuevo Plan de Inversiones Sociales Prioritarias 2021-2025, que definirá las infraestructuras y equipamientos necesarios de carácter sanitario, educativo y social.

Señorías, mi compromiso de mejorar la atención sanitaria está más vigente que nunca.

Siempre hemos otorgado a la sanidad la mayor prioridad presupuestaria. Ahora, vamos a acentuar aún más esa prioridad.

Porque debemos anticiparnos a los nuevos desafíos y encarar los retos de futuro. Lo haremos desde el diálogo y el mejor asesoramiento.

Mejoraremos los protocolos y dispositivos para dar respuesta eficaz a cualquier futuro brote.

Reforzaremos los dispositivos hospitalarios, con el incremento de las UCIs en todos los hospitales hasta llegar a 235 en Castilla y León, más de un 40%.

Reforzaremos los servicios de epidemiología. Y anuncio que este otoño aumentaremos la cobertura de vacunación frente a la gripe con el objetivo de superar el 75% de mayores

de 60 años y personal sociosanitario, con el fin de reducir su impacto ante la posibilidad de que coincida con un rebrote del Covid-19.

De igual modo, se incidirá en la recomendación de la vacuna frente al neumococo, por lo que duplicaremos la compra de la que se administra a mayores de 65 años.

y, por supuesto, la atención primaria:

La atención en consultorios y centros de salud está garantizada, velando por la seguridad de los profesionales y de los pacientes.

Que quede claro: Los consultorios están funcionando, con cita previa telefónica, con los profesionales de la medicina y la enfermería prestando su servicio público.

Los consultorios médicos de Castilla y León siempre han estado abiertos. Y van a seguir abiertos.

Sin embargo, el virus está entre nosotros. Hay que proteger a la población porque estamos sufriendo la mayor crisis sanitaria de nuestra historia.

El coronavirus sigue vivo en España y en Castilla y León y existe un riesgo real de rebrotes.

Los centros sanitarios --hospitales, centros de salud y consultorios-- son lugares de máximo riesgo para la transmisión del virus si permitimos la concentración de personas infectadas.

Para garantizar la seguridad de pacientes, usuarios y profesionales, estamos obligados a cumplir las recomendaciones que dictan los expertos, 12 sociedades científicas con el aval del Ministerio de Sanidad y del Consejo General de Colegios de Médicos.

Les pongo un ejemplo. Hace unos días, en Morales del Vino (Zamora), el médico dio cita previa a 4 personas y se presentaron varias más. Una de ellas dio positivo. La imprudencia puso en riesgo la salud, la vida, de varias personas.

Hay quienes ponen en riesgo la seguridad y la salud de la gente con propuestas irresponsables.

Hay que sacar a la Sanidad de la confrontación partidaria. No puede ser motivo de lucha sino de acercamiento.

También continuaremos con las inversiones en infraestructuras sanitarias.

La obra del Hospital de Salamanca ha continuado durante el estado de alarma, con la previsión de iniciar el traslado a la vuelta del verano.

En estos días comenzarán las obras de ampliación de las Urgencias del Hospital de León. Y vamos a licitar la compra de un acelerador lineal para este centro.

En Segovia se ampliará próximamente la zona de Urgencias y en un futuro se dispondrá de una segunda infraestructura hospitalaria.

Hemos retomado la ampliación y reforma del Hospital Santa Bárbara, en Soria, y la licitación del Hospital de Aranda de Duero, en Burgos.

Y trabajamos para continuar las obras del Hospital de Palencia, y para licitar las obras de consultas externas del Hospital Clínico de Valladolid.

Tenemos en supervisión el proyecto de la unidad de Radioterapia en Ávila, y continuamos con el compromiso en Palencia, Soria, El Bierzo y Segovia.

En cuanto a los servicios sociales, seguimos siendo una referencia en España.

En Castilla y León siempre hemos cuidado a las familias más vulnerables, y ahora hay que hacerlo con más ahínco.

Tenemos todos los mecanismos para atender a las necesidades de estas familias.

Por un lado, trabajando en red, de manera coordinada, a través del 012 y las entidades del Tercer Sector.

Más de 15.400 familias han recibido ayuda durante el Estado de Alarma de alimentación, medicinas o productos de primera necesidad.

Por otro lado, en colaboración con las Entidades Locales a través de los CEAS, que atienden al año a 200.000 personas.

Prestando, entre otras, ayudas de Urgencia Social, de deuda hipotecaria y a la mujer embarazada en situación de vulnerabilidad.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Desde el principio de la pandemia fortalecimos la Red de Protección y ahora vamos a seguir ampliando las prestaciones sociales.

La Junta de Castilla y León, no va a dejar desamparada a ninguna familia que lo necesite.

Lo hemos hecho así durante casi 30 años, gestionando, primero el Ingreso mínimo de Inserción y posteriormente la Renta Garantizada de Ciudadanía, aprobada en 2010 y al que hemos destinado más de 550 millones en estos años, con una media de más 15.000 familias beneficiadas al año.

Y seguiremos estando ahí, cubriendo las necesidades de aquellas familias más vulnerables que no estén cubiertas por el Ingreso Mínimo Vital aprobado por el Estado recientemente.

Ingreso Mínimo Vital que, por experiencia, capacidad de gestión y eficiencia sobradamente demostrada en este ámbito, Castilla y León merece gestionar, en plena igualdad con otros territorios.

Y apostamos la Igualdad de oportunidades, por la reducción de la brecha salarial, por la Conciliación y por la Corresponsabilidad.

Por eso entre otros programas hemos ampliado el Programa Conciliamos, duplicando el presupuesto (2 millones de euros), con más servicios, con más duración (también el mes de Agosto) y con más plazas, ampliando la oferta a todos los municipios de más de 3.000 habitantes.

Y con beneficios y deducciones para las familias numerosas y monoparentales.

Y hablando de Igualdad, de mujer, pondremos en marcha un programa para el retorno al mercado laboral de las mujeres que hicieron un paréntesis por cuidado de mayores o hijos. Y fomentaremos el emprendimiento y la contratación de la mujer, con especial prioridad en el entorno rural.

Completaremos la implantación en todas las provincias del programa Stem talent girl dirigido a la detección precoz del talento femenino en las disciplinas científicas.

Juventud, mujer y formación como mejor estrategia para la transformación y construcción de una sociedad más justa en la que el protagonismo femenino ocupe su lugar.

Los jóvenes son el presente y el futuro de la sociedad. Hemos sido la única Comunidad que ha apostado por la formación on line en el estado de alarma. 2.500 jóvenes se han beneficiado y vamos a seguir trabajando para que las titulaciones juveniles se homologuen en el ámbito laboral.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Y no quiero olvidarme de esa lacra que tiene la sociedad que es la Violencia de Género.

Es una prioridad de esta Comunidad la lucha contra la Violencia de Género.

Las mujeres que se enfrentan a estas situaciones tienen que saber, que no están solas. Estamos para ayudarlas a salir adelante.

Lo que tienen que hacer es denunciar, es dar el paso, nosotros pondremos a su disposición todos los recursos que necesiten.

Atender de la mejor forma posible a nuestros mayores es hoy una prioridad absoluta.

Ya somos la Comunidad con más plazas residenciales por cada cien mayores. Con más plazas totales y con más plazas financiadas con fondos públicos (el 80%).

Y durante la pandemia monitorizamos y apoyamos 1.200 centros de personas mayores y personas con discapacidad. El 73% de ellos han estado libres de la enfermedad en todo momento.

Ante la situación sufrida estos meses, es el momento de revisar el modelo residencial de la Comunidad para mejorarlo y adaptarlo a las nuevas necesidades.

Se han puesto ya en marcha los grupos de trabajo para la elaboración de la Ley de Atención Residencial, compromiso de Legislatura que ahora se hace más necesario.

El punto de partida es el Decreto-ley convalidado por esta Cámara la semana pasada y que refuerza su seguridad y control, en previsión de rebrotes, y establece las primeras pautas para su reforma.

Quiero señalarles que el informe sobre la incidencia y prevalencia del Covid-19 al que hace referencia el Pacto de Recuperación, lo remitiremos a las Cortes en el primer mes del nuevo periodo de sesiones.

Pero la atención a nuestros mayores va más allá, y un pilar básico en esa atención será la Teleasistencia Avanzada.

A través de un único dispositivo, tendremos protocolos sociosanitarios para atender a las personas dependientes o detectar las situaciones de soledad y de vulnerabilidad, para actuar de una manera rápida y eficaz.

Ya hemos realizado los primeros pilotajes en diferentes provincias de la Comunidad y será una realidad próximamente.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Igual que haremos realidad las necesidades que nos han trasladado las asociaciones del Tercer Sector que representan a las personas con discapacidad.

Aprobaremos este año el Decreto de concertación social que garantiza su sostenibilidad financiera y una Ley específica del Tercer Sector antes de que finalice el año.

Señorías, nuestra educación sigue siendo de una calidad y equidad a la altura de los mejores países del mundo, tal como el Informe PISA ha vuelto a confirmar recientemente.

Y también supo adaptarse para dar continuidad a un curso condicionado por la pandemia.

Quiero agradecer el trabajo de todos los miembros de la comunidad educativa en este último trimestre del curso: profesorado, alumnado, familias, personal no docente...

Pero nuestro horizonte está ya en el inicio del próximo curso escolar, que comenzará el 9 de septiembre en nuestra Comunidad.

Quiero mandar un mensaje de tranquilidad y confianza a todas las familias. Haremos los esfuerzos necesarios para desarrollar la enseñanza presencial en todas las enseñanzas, etapas y niveles educativos.

Vamos a establecer protocolos con directrices claras y medidas concretas, siguiendo en todo momento las instrucciones que establezcan las autoridades sanitarias.

Como norma general, la disposición del alumnado en las aulas y la ratio por aula se determinará con la distancia de seguridad de 1,5 metros y, a partir de 2º de primaria, allí donde esto no sea posible, se utilizará la mascarilla.

Ningún alumno va a quedar atrás por razón de dificultad socioeconómica.

Ya mencioné el impulso de la digitalización en el ámbito educativo.

Junto a ello, en este curso más de 89.000 familias se beneficiaron de nuestras ayudas para libros de texto y, para el próximo, introduciremos mejoras para las más vulnerables y para el medio rural.

Aunque aplazada a 2021 por el virus, tenemos la mayor convocatoria de plazas docentes de la historia: 1.400 para secundaria y otros cuerpos.

La Formación Profesional, Señorías, es esencial para mejorar la empleabilidad.

Conscientes de ello, tras haber lanzado el modelo de centros de excelencia, vamos a adaptarla a las necesidades de esta nueva etapa con un nuevo Plan General de Formación Profesional.

En el ámbito de la Universidad, hemos reducido las tasas más de un 20% y nuestro compromiso es situarlas en la media nacional.

También vamos a reformar el sistema de becas de Castilla y León para garantizar que siga siendo superior al del conjunto de comunidades.

Y vamos a exigir una EBAU única para todo el territorio. Un sistema con 17 pruebas diferentes genera desigualdad.

El Ministerio de Educación debe cambiar la regulación para que la evaluación de acceso a la universidad sea igual en toda España.

Nuestros estudiantes deben acceder en condiciones de igualdad y en atención a sus méritos a cualquiera de las universidades que componen el sistema universitario nacional.

Por otra parte, nunca antes de esta pandemia hemos percibido con tanta claridad la importancia de la ciencia para nuestras vidas.

Por eso, estoy decidido a aumentar nuestro esfuerzo con más inversiones en I+D+I, más investigadores y una nueva Ley de Ciencia.

Se abordará con el objetivo de potenciar la competitividad económica de la Comunidad a través de la generación del conocimiento.

En la elaboración, contaremos con todos los agentes implicados, como universidades, centros públicos de investigación, centros tecnológicos, clusters, empresas y emprendedores.

Un ejemplo reciente de esta apuesta es la partida de 2,1 millones destinada a proyectos de investigación del Covid-19 en las universidades públicas de Castilla y León, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Fundación del Instituto de Estudios de Ciencias de la Salud de Castilla y León (IECSCYL)

Señoras y señores procuradores.

Esta apuesta modernizadora a través de la nueva economía, la transformación digital, la sostenibilidad o la garantía de los servicios en el territorio inciden en un objetivo estratégico, como es el IMPULSO DEL MUNDO RURAL de Castilla y León.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Queremos que salga reforzado tras esta crisis y se vea como un entorno atractivo porque ofrece una calidad de vida mejor y más segura y porque es fuente de alternativas económicas reales.

El éxito en revitalizar nuestro mundo rural representará el éxito en otro de nuestros grandes desafíos de Comunidad, como es el demográfico.

Un primer camino para conseguirlo es potenciar, de la mano de las Opas, nuestra agricultura, nuestra ganadería y nuestro sector agroalimentario.

Sector estratégico, sin duda, como garante del abastecimiento de alimentos y principal soporte económico de nuestro medio rural, que queremos seguir modernizando para aumentar su competitividad y rentabilidad.

Hemos incrementado el apoyo al sector primario y la agroindustria. Y ampliamos hasta cifras de récord las ayudas a la inversión en explotaciones agrarias y en la industria agroalimentaria.

Vamos a mantener tal apoyo y a profundizar en una seña cada vez más sólida, como es la excelente gestión de la PAC.

Durante la pandemia, culminamos los pagos 2019 y hemos recibido las solicitudes de pagos 2020, que nos comprometemos a anticipar al máximo.

Sabemos que con la futura PAC nuestro campo se juega el todo por el todo.

Es esencial mantener la dotación de las ayudas, como sostén de las rentas agrarias y como cauce de modernización del sector.

Por ello, vamos a estar con el Gobierno en su negociación europea, prestando todo nuestro apoyo desde una posición de Comunidad.

Continuaremos con la ampliación y modernización de regadíos. Estamos actuando ya en 14.000 hectáreas y llegaremos a 30.000.

La incorporación de jóvenes al campo también es una prioridad, por eso hemos incrementado las ayudas.

Y trabajamos para alcanzar un pacto para el Marco Estable y Equilibrado de la Cadena Alimentaria, en el que todos los eslabones ganen fortaleza.

En el compromiso con el desarrollo rural y con la igualdad de oportunidades, el transporte público es esencial.

El transporte público va a llegar a todos y cada uno de nuestros pueblos, bonificándolo casi en su totalidad para nuestros mayores y los jóvenes.

El sector ha sufrido con la crisis y nuestros esfuerzos han ido destinados al mantenimiento del sistema concesional y el tejido económico y social de nuestras empresas.

Vamos a apoyarlas con un total de 17 millones de euros en ayudas, de los que ya hemos liberado 7,7, para cubrir el déficit desde 1 de enero al 30 de mayo de este año.

Y es el momento de retomar la tramitación del Mapa de Ordenación del Transporte, que aprobaremos próximamente.

Y de aprobar los proyectos de explotación, que serán el segundo paso y la antesala del último pilar de esta transformación: las nuevas licitaciones de un nuevo transporte de la Castilla y León del siglo XXI.

Pero nuestro mundo rural cuenta con más alternativas. Ya hablé, por ejemplo, del aprovechamiento de los recursos forestales, y del impulso del turismo, con seguridad y calidad.

Señorías. El proceso de modernización descrito es nuestro gran objetivo. Un objetivo que queremos desarrollar desde un principio inspirador común: LA TRANSPARENCIA.

Que este gobierno ha asumido desde sus inicios.

Que ha practicado ampliamente, como señalé, durante la pandemia.

Que va a seguir ejerciendo como seña de compromiso y de respeto hacia todos los castellanos y leoneses.

Nos hemos convertido en una referencia nacional, incluso premiados por organismos independientes.

Esta transparencia permite dar un paso adelante en la participación ciudadana, con una futura ley que la impulse.

Porque esta crisis también ha influido en la forma de actuar de gobiernos y administraciones.

Nota: Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador.

Y las personas esperan ahora que les rindan cuentas. Más apertura, mejor información y una actividad más diáfana y accesible de los poderes públicos.

En este punto, también vamos a impulsar dos agencias, una destinada a la prevención y lucha contra el fraude y la corrupción, y otra para la evaluación de las políticas públicas y la calidad de los servicios.

Así lo asumimos y garantizaremos esta voluntad de manera global y al más alto nivel en la nueva Ley de Transparencia.

Señor presidente, señoras y señores procuradores.

Les he venido mencionando una serie de actuaciones para impulsar un profundo movimiento de modernización.

Actuaciones que, insisto, vamos a emprender desde la experiencia adquirida en esta pandemia que ha reflejado el pulso de nuestra sociedad y el temple de sus personas.

Disciplinadas y solidarias. Capaces de asumir esa imprescindible responsabilidad individual para que las medidas colectivas fueran eficaces.

Desde este firme compromiso social, se han reforzado nuestros sentimientos como Nación.

Frente a quienes la consideran débil, dividida o simplemente dicen que no existe, la Nación Española se ha mostrado fuerte y dinámica.

Con unos firmes y arraigados vínculos, bien expresados en la figura de nuestro Rey Felipe VI, que acaba de cumplir sus primeros seis años representando con dignidad y prestigio una Monarquía moderna, democrática y de futuro.

Un símbolo nacional, como otros símbolos y monumentos que expresan lo mejor de nuestra historia y que hoy son atacados en distintos lugares del mundo por un falso sentimiento de solidaridad y una inexcusable ignorancia.

Debemos sentirnos profundamente orgullosos del legado histórico y cultural español, del que Castilla y León forma parte fundamental.

Con muchas más luces que sombras, ha configurado decisivamente la historia de nuestro mundo, empezando por la misma garantía de los derechos humanos y la pionera formulación del Derecho de Gentes de Francisco de Vitoria, en la Escuela de Salamanca.

Sin él, no se podría entender lo que hoy somos.

Por ello, pedimos al gobierno de España una actuación más enérgica en su defensa. Castilla y León siempre estará a su lado para preservar la historia y los símbolos de nuestra Nación.

Una Nación en la que Castilla y León está plenamente integrada y con la que se encuentra firmemente comprometida, como parte esencial de sus más profundas raíces.

Pero también una Nación que necesita reformar y consolidar algunas de sus instituciones.

En especial, el Estado debe estar presente en todos sus territorios y contar con todos los instrumentos que faciliten su actuación cuando el interés general lo reclame.

Como se ha podido comprobar, su vaciamiento continuo, sobre todo en las áreas más estratégicas, ha resultado especialmente grave. Por tanto, no caben más cesiones en este sentido.

Junto a ello, esta crisis ha consolidado decisivamente otro de nuestros pilares institucionales: las Comunidades Autónomas.

Ejerciendo sus competencias constitucionales como principales prestadoras de los servicios públicos fundamentales, las autonomías hemos sido la primera línea de fuego en una pandemia que ha sometido a nuestros servicios sanitarios y sociales a un esfuerzo extremo.

Autonomías que, como antes dije, hemos actuado con plena lealtad hacia el Gobierno de la Nación, incluso cubriendo algunas de sus insuficiencias, convencidas de que también “somos Estado”.

Hoy ya nadie puede poner en cuestión la utilidad de las autonomías como instrumentos ágiles, eficaces, cercanos y útiles, capaces de dar confianza a las personas en unos momentos en que estas la necesitaban de una manera especial.

Por todo ello, las Comunidades deben reforzar su papel institucional y su interlocución con los demás poderes del Estado:

Por supuesto, con el Gobierno de la Nación.

Las videoconferencias mantenidas durante la pandemia han sido un buen gesto institucional, pero hay que mejorar la trascendencia práctica.

Por ello, hay que desarrollar esa interlocución de manera regular y más efectiva.

Con una Conferencia de Presidentes que debe reunirse ya con contenidos estratégicos en función de las necesidades actuales.

También activando las Conferencias Sectoriales. O convocando de manera urgente el Consejo de Política Fiscal y Financiera para debatir asuntos hoy sustanciales para las Comunidades en este ámbito.

Por supuesto, siempre desde el esencial principio de igualdad de trato. Porque, en España, ningún territorio tiene más linaje que otro.

Interlocución también entre Comunidades.

Durante la pandemia se han reforzado los lazos entre autonomías, con ejemplos de solidaridad que Castilla y León agradece una vez más.

Avanzar por este camino de “cooperación horizontal” entre Comunidades es otra forma de consolidar más nuestro Estado Autonómico y construir España.

Muchas compartimos intereses comunes que encuentran mejor respuesta actuando juntos.

Así, la pasada semana me reuní con Comunidades vecinas para tratar los incendios y esta misma lo haré de nuevo, en Soria, para afrontar el reto de incentivar la inversión empresarial en zonas despobladas.

Cooperación que debe reforzarse con nuestras autonomías limítrofes. Porque las necesidades de las personas no conocen fronteras y necesitan respuestas por encima de ellas.

En esta línea, avanzamos para firmar, cuando sea posible, un convenio general de colaboración con Cantabria, para cerrar el círculo.

Y, por supuesto, interlocución y cooperación con nuestras entidades locales.

Nuestras entidades locales son parte esencial de nuestra propia identidad y tienen un papel principal en la prestación de servicios.

Potenciaremos la interlocución a través de la FRMP y la Conferencia de Titulares de Alcaldías y presidencias de Diputación.

Y contribuiremos al desarrollo de su labor con los recursos necesarios, tanto a través de la financiación ordinaria como de la extraordinaria, que hemos establecido para la recuperación económica y social tras la pandemia.

Señorías, la consolidación del Estado Autonómico pasa sobre todo por unos recursos suficientes para cumplir sus cometidos y que esta pandemia ha hecho aún más necesarios.

Se nos plantean hoy varios caminos para ello.

De manera inmediata, participando de los 16.000 M€ estatales de fondos adicionales y no reembolsables. Su distribución debe atender de forma justa a las Comunidades más castigadas por la pandemia y los costes reales que ha supuesto, que es el origen y función del fondo.

También queremos una distribución equilibrada entre Estado y Comunidades de los fondos europeos para la recuperación.

Y pedimos una distribución equilibrada y justa para el conjunto de administraciones de las condiciones de déficit y deuda.

Nuestras Entidades Locales necesitan más recursos y nuestro mundo rural un tratamiento fiscal más favorable. Proponemos al gobierno impulsar actuaciones conjuntas en este sentido.

Y respaldamos a la FRMP y a las entidades locales en su demanda de poder reinvertir el superávit.

Y, por supuesto, es imprescindible reformar de una vez un sistema de financiación autonómico insuficiente, ineficaz y caduco. El reintegro de las cantidades pendientes por el IVA es, en todo caso, una necesidad inmediata.

Son recursos que deben ayudarnos a afrontar uno de los desafíos más estratégicos que tenemos asumido, como es el reto demográfico.

Pero no parece que esto sea así cuando la mayoría de ellos –el fondo extraordinario, los recursos adicionales europeos, el propio sistema de financiación- tienen la población como criterio de referencia básico.

Una vez más hay que insistir que no es un problema sólo nuestro. Lo compartimos muchos.

Por ello, como en tantos otros temas, pido y ofrezco lealtad y colaboración al gobierno de España. Es necesario aprobar de una vez la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. No podemos seguir esperando más.

Nos queda un duro camino por delante, con grandes retos y desafíos, en el que debemos seguir juntos.

Tenemos un Pacto que nos marca un camino a partir del diálogo. Un pacto que debemos desarrollar, seguir y evaluar.

A este respecto, quiero señalarles que el informe sobre el desarrollo y ejecución del Pacto, lo colgaremos en el Portal de Transparencia de la Junta de Castilla y León;

y lo enviaremos a las Cortes acompañado de una solicitud de comparecencia en la Comisión de Transparencia por parte del vicepresidente del Gobierno autonómico.

Señorías, el espíritu del Pacto para la Recuperación debe perdurar.

Debemos impulsar sus medidas estratégicas con el mismo consenso que las inspiraron.

Para ello hay que dar un paso más:

Con unos presupuestos que los desarrollen con amplio respaldo parlamentario.

Invito a todos los Grupos de esta Cámara a consensuar y pactar los Presupuestos de 2021. Especialmente, y como es lógico, al Grupo mayoritario de la oposición.

En el Gobierno de Castilla y León estamos dispuestos a ello. Podemos seguir siendo ejemplo para España, si conseguimos culminar así el camino que iniciamos el pasado 17 de junio.

Señorías, no podemos olvidar que tenemos un objetivo fundamental: Castilla y León. Y entre todos debemos sacar a Castilla y León adelante. Nos va nuestro futuro en ello.

Muchas gracias.